

Viator Web de Navidad

Número 54

Diciembre 2012

*Hoy en el cielo, todos tienen un gran gozo,
porque en un barrio de la tierra nace Dios
¡Que gran gozo y que gran alegría tengo!
Más Él no solo nace en Belén,
Si no que nace donde hay un corazón cálido.
¡Que gran gozo y que gran alegría tengo!
(Himno de la mañana de Navidad)*



¡El Consejo general y el personal de la casa general les desean una fiesta de Navidad llena de la grandeza del misterio del Hijo de Dios que viene entre nosotros y un año 2013 vivido en la esperanza!



Palabras del Superior general

La Navidad es una fiesta de fe, de humanidad y de sentido. La admiración nos toca el corazón como el compromiso nos enciende las manos y los pies. Celebrar la venida del Salvador entre nosotros, es oír de nuevo la promesa de Dios en el más íntimo silencio de nuestras vidas. No dejamos que nadie traspase este silencio, sólo aquellos que nos hacen crecer.

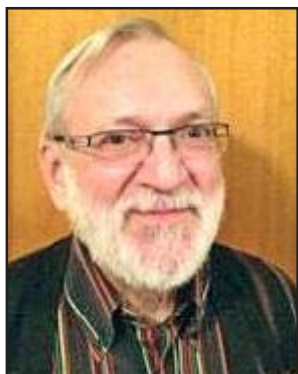
La Navidad llama la fe a la sencillez. Nada es grandioso, o brillante, sólo tenemos que respetar la promesa que nos sorprende con la humildad de su venida. Es por eso que la fiesta de la Navidad habla mucho a las personas que, en frente del portal del belén, dejan de lado los “por qué” y los “porque” de la fe para volver de nuevo a ser como niños. La inteligencia del misterio pasa por el corazón, cuna de una fe que sabe acoger a Emanuel y guardar cerca la imagen de las personas por la cual Jesús ha venido y seguirá viniendo.

A ustedes, hermanos y hermanas Viatores y Viatarianos de los 15 países donde estamos y tenemos un apostolado, les deseo una fiesta de Navidad que abra las puertas de nuestro silencio interior. Un poeta de mi país, Gilles Vigneau, dice: *Pasamos la mitad de nuestra vida huyendo del silencio. Quien quiera utilizar mi silencio, se lo ofrezco.*

¡Y Dios nace de nuevo!

¡Feliz año 2013!

Para la comunidad viatoriana, y un año lleno de desafíos para realizar.



Doce años de una apreciada colaboración

Aprovechando la oportunidad de su reciente visita a Roma, celebramos los 12 años que el hermano canadiense Gilles Gagné ofreció a la casa general como secretario particular del Superior General. El pasado Junio, Gilles regresó a Canadá por motivo de salud.

El hermano Gagné ha dejado en la casa general la huella de un hombre feliz y afable, un hermano inspirado por la belleza, un colaborador abnegado y fiable.

¡Muchas gracias Gilles! Sabiendo que vas a recordar muchas veces la bellísima Roma, también, tu recuerdo estará vivo entre nosotros.

Aparecida: Una espiritualidad misionera



Para celebrar los 50 años del CELAM, el 13 de mayo de 2007 se realizaba en APARECIDA (Brasil) la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe. Después de Rio de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992). Desde el siglo XVIII, APARECIDA es un famoso santuario a la Virgen María.

El **Tema central** de la conferencia fue: Ser *“discípulos y misioneros de Jesucristo para que en nuestros pueblos él tengan vida”*. La V Conferencia se propuso *“la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a todos los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser **discípulos y misioneros de Jesucristo**”*

La orientación fundamental fue la llamada a *“recomenzar desde Cristo”* para vivir en su seguimiento, y la primacía en la misión de favorecer el *“encuentro con Jesucristo”* y la construcción de su Reino de Vida.

Una espiritualidad misionera

A pesar de sus límites (reiteraciones, orientaciones excesivamente amonestadoras y abstractas, eclesiología poco incluyente de los laicos, cierta falta de sentido autocrítico), el texto manifiesta el gran acento de Aparecida: **Una espiritualidad misionera**.

- Es fundamentalmente una espiritualidad de **Encuentro con cristo**. Y esta prioridad tiene para nosotros acentos viatorianos: *“que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos”*. Se comienza a ser cristiano por el encuentro con un

acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida. Ser discípulos misioneros es identificarse con Jesús y vivir su destino.

- Desde el principio un verdadero espíritu de **comunidad y de participación** facilitó el trabajo de las iglesias locales. Así se modificó el Documento inicial que era bastante preconiliar. Esta metodología participativa (grupos, comisiones) permitió un paso adelante y la superación de momentos de crisis de la Asamblea. La comunión es misionera y la misión es para la comunión.

- El lema que orienta el encuentro es: **“todos llamados a ser discípulos y misioneros”**. Discípulo misionero tiene un marcado perfil espiritual arraigado en la Trinidad y volcado al mundo con la fuerza misma del amor de Dios. Aparecida entrelaza espiritualidad y compromiso. Desvincularlos sería caer en el espiritualismo.
- La **opción preferencial por los pobres** permite descubrirlos en su realidad evangélica. Los sectores con-servadores fueron bastante desconcertados por el discurso del Papa que abrió puertas para la evangelización sintonizada con la causa de los pobres.

El documento habla de la piedad, la espiritualidad y de la mística populares. La Iglesia tiene que convertirse para descubrir que sus hijos pobres poseen *“una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. Es una espiritualidad **encarnada en la cultura de los sencillos**, que, no por eso es menos espiritual, sino que lo es de otra manera”*.

El pueblo sencillo no es solo objeto de evangelización sino primeramente es sujeto creativo de la evangelización. *“El pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo”*. La piedad popular *“es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda”*.

El ambiente del centro de peregrinación de Aparecida, donde los obispos vivieron las expresiones de fe del pueblo, influyó mucho en su valoración. Esta interacción con actores externos (peregrinos, contacto con la religiosidad popular, etc.) permitió hablar más de crecimiento que de purificación de la religiosidad popular.

- Al servicio de una **vida y una vida plena**. Es la palabra que más utiliza el documento de Aparecida (531 veces). Nada de lo humano puede resultar extraño al Reino. Ser discípulos y misioneros nos lleva a asumir las tareas que dignifican todo ser humano y apunta a darnos estructuras más justas. La palabra “Vida” permite un mayor diálogo con el mundo que la palabra Reino. *“La propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos”*.

Por supuesto se trata de la vida nueva en Cristo, pero también de vida humana integral: espiritual y física, plena para todos, amor que da vida. *“La vida de Cristo incluye la alegría de comer juntos, el entusiasmo por progresar, el gusto de trabajar y aprender, el gozo de servir a quien nos necesite, el contacto con la naturaleza, el entusiasmo por los proyectos comunitarios, el placer de una sexualidad vivida según el evangelio y todas las cosas que el Padre nos regala como signos de su amor sincero”*.

Crece la conciencia de las amenazas a las que está expuesta la vida de los seres humanos y de los pueblos, y de las agresiones que se cometen al medio ambiente y a la vida en el planeta. La **ecología** hace su aparición como tema principal en las reuniones del CELAM. La protección de lo creado invita a las comunidades a estar atentas al uso indebido que se hace de los recursos naturales especialmente de los bosques amazónicos y las reservas acuíferas de la región antártica.

Hemos de aprender a contemplar y cuidar la creación como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta y a la naturaleza como herencia gratuita que recibimos para proteger.

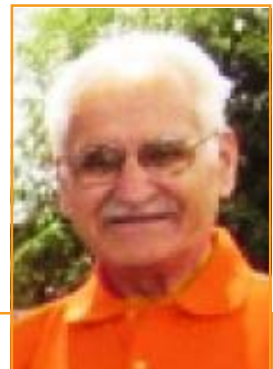
- Las **comunidades eclesiales de base**. Al inicio de la Conferencia la terquedad de algunos quería simplemente suprimir hasta su mención. Pero las CEBs acabaron siendo acogidas en el documento.

- Emerge la mención de **nuevos sujetos**: indígenas, afroamericanos, mujer, migrantes. También se ha reafirmado las opciones de las anteriores Conferencias por los jóvenes, la familia, el protagonismo de los laicos, la atención a la cultura moderna y a los MCS, etc. Se pide: *“acompañar a asociaciones femeninas que luchan para superar situaciones difíciles, de vulnerabilidad y de exclusión”*. *“Se requiere propiciar una formación integral de manera que las mujeres puedan cumplir su misión en la familia y la sociedad (DA 456)* . Se reconoce que **la mujer** todavía sufre de exclusión. Se quiere recuperar su **identidad** y su valor en la Iglesia.
- Se **valora la Biblia** al ser puesta en manos del pueblo. Buscar la vida plena es también poner como centro el Kerigma que es *“lo primero que necesitamos anunciar y también escuchar”*. Así no nos perdemos en la maraña de una multitud de doctrinas y de normas. *“Es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y*

la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida (cf. Jn 6,63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios”.

Se insiste en la importancia de la Palabra de Dios y su lectura como fuente de espiritualidad y discernimiento que debe animar toda la Iglesia.

- Aparecida presenta un tipo de reflexión mariana más atrevida que la tradicional: Lo hace desde abajo, desde la humanidad de **María**. La ve como perfecta discípula, como misionera, portadora de vida para nuestros pueblos.



Conclusión

El documento de Aparecida es eminentemente pastoral. Se centra en lo nuclear de la identidad cristiana, en su vocación y misión y en los caminos para vivirla y desarrollarla en plenitud, ofreciéndonos sustanciales orientaciones de pedagogía pastoral para los pueblos pobres de América Latina.

Representa un avance significativo en la valoración que hace el magisterio sobre las expresiones de fe de los pobres de Latinoamérica. Reconoce en ellos una *verdadera espiritualidad*, un modo propio – y válido – de vivir la fe cristiana por donde el Espíritu Santo va guiando a gran cantidad de latinoamericanos. También enseña que esta piedad *“puede ser profundizada”* y que puede hacerse, no tanto desde correcciones y rectificaciones, sino sobre todo buscando un *“crecimiento a partir de la propia riqueza del pueblo”*. Esto queda suficiente claro cuando el documento dice que en definitiva *“por este camino se podrá aprovechar todavía más el rico potencial de santidad y de justicia social que encierra la mística popular”*.

Pedro Laur, c.s.v